

<b>CUADERNOS DE AJEDREZ</b>		
<b>PMQVNT</b>	<b>Horacio Sistac</b>	<b>RSLWKZ</b>

**Aperturas**

**Apertura de Peón Dama**  
**Defensa India de Rey**  
**Variante Clásica**

**Historia**

La historia o, tal vez, las leyendas propias de la historia, nos cuenta que esta defensa fue introducida en la alta competencia durante la segunda mitad del Siglo XIX, precisamente en medio de la convulsión de las ideas en el ajedrez, en el momento en que el auge de los románticos comenzaba a declinar frente a las nuevas teorías que, más tarde, darían origen al cuerpo armónico del *Hipermodernismo*.

Esas mismas leyendas nos relatan que hizo su debut en un torneo de Leipzig en el año 1879 y que fue adquiriendo popularidad hacia el cierre del Siglo XIX, probando sus éxitos ya iniciado el Siglo XX. Torneos de la talla de Hastings (1895), Baden-Baden (1925), Moscú (1925) y New York (1927) son sólo unos contados eventos que testimoniaron la actuación protagónica de esta defensa.

Sin que aún se pueda entender racionalmente y, tal vez, como uno de los tantos caprichos de la moda que también afectan al ajedrez, la **Defensa India de Rey** prácticamente desapareció de los torneos de elite. No fue sino hasta el cierre de los años 40 en que resurgió con un inusual vigor, reganando un podio -entre las defensas de mayor elección- que conserva hasta nuestros días entre los mayores exponentes de nuestro amado *Deporte del Pensamiento*.

Es, sin dudas, una de las defensas más complejas en mérito a que propone un juego cerrado y con nulo o mínimo intercambio de piezas lo cual, por su lado, implica un máximo de complejidades estratégicas y -como venimos aseverando en nuestros *Cuadernos de Ajedrez*- donde éstas existen se originan, siempre, oportunidades para combinaciones tácticas.

La **Defensa India de Rey**, al igual que sus primas indias, plantea una disputa en el control del centro mediante acciones remotas, con

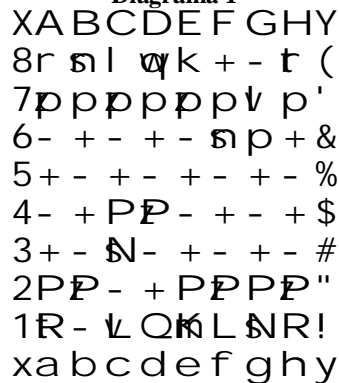
la particularidad -en su caso- de la gestación de un fianchetto en el flanco del cual toma su nombre. De igual forma, se diferencia de sus parientes cercanas en el hecho de que permite la instalación del peón rey blanco en el centro, lo cual configura la opción temática más usual para el primer jugador, pero evitando su posterior avance a e5 mediante una característica y temprana prevención: **4. .... d6**.

**Planteo**

El planteo de la **Defensa India de Rey** es el siguiente:

	Blancas	Negras
<b>1</b>	d4	Cf6
<b>2</b>	c4	g6
<b>3</b>	Cc3	Ag7

**Diagrama 1**



El **Diagrama 1** nos permite apreciar que **4. e4 ....** es perfectamente factible y casi una invitación de las negras difícil de rechazar, una cuestión que las restantes defensas indias tratan de evitar casi a cualquier costo<sup>1</sup>. Por ello, la respuesta negra es, desde una óptica estratégica, prácticamente obligada: **4. .... d6**, en el afán de evitar el agresivo avance del peón rey blanco.

<b>4</b>	e4	d6
----------	----	----

<sup>1</sup> La vieja **4. Ag5 ....** es una alternativa a la jugada del texto que se ha vuelto a practicar en tiempos recientes.

La idea de las negras es, como puede inferirse, permitir que las blancas tengan un poderoso centro de peones pero con la intención de someterlo a prueba más tarde. Si ahora **5. e5** ..., entonces **5. ... dxe5**, **6. dxe5 Dxd1+**, **7. Rxd1** ... y luego de **7. ... Cg4** las negras ganan un peón.

Por el lado de las blancas, resulta obvio su ventaja espacial, lo cual –como sabemos– redundará en un beneficio de maniobra. Sin embargo, adherimos a un concepto del GM Chris Ward<sup>2</sup> en el sentido de que contar con una ventaja de espacio es útil en tanto y en cuanto la posición del rival sea trabada. Ésta parecería ser la situación.

### Caminos conceptuales para las blancas

Ya sabemos que las blancas efectúan una ocupación física del centro mediante sus tropas de infantería. Pero, ¿se agota allí la idea estratégica del primer jugador? Claro que no.

El primer jugador intentará explotar su ventaja espacial y para ello podrá optar por diversos caminos:

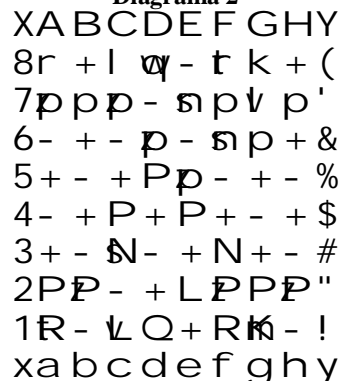
- (a) la agresiva **Variante Saemisch** se inicia apalancando el centro mediante **5. f3** ... a lo que suele continuarse **5. ... 0-0**, **6. Ae3 Cc6**, **7. Dd2 a6**, **8 Cge2 Tb8** donde apreciamos ciertas similitudes al **Ataque Yugoslavo** contra la **Variante del Dragón** en la **Defensa Siciliana**.
- (b) la gestación de un fianchetto en el flanco rey mediante **5. g3** ... es una continuación que gozó de su momento de gloria pero que, aunque en desuso, sigue conservando su sabor posicional. Una usual continuación es **5. ... 0-0**, **6. Ag2 Cbd7**, **7. Cf3 e5**, **8. 0-0** ... manteniendo toda la tensión en el centro.
- (c) el **Sistema Averbach**, con la secuencia **5. Ae2 0-0**, **6. Ag5** ... pretende evitar que el negro juegue e7-e5, pero no detiene el intento de ruptura luego de **6. ... e5**, ante lo cual debe optar por cerrar el centro mediante **7. d5** ... o aceptar la propuesta negra con **7. dxc5** ...<sup>3</sup>

- (d) la **Variante de los Cuatro Peones** es intimidatorio tras **5. f4 0-0**, **6. Cf3** ..., pero las negras tienen buenas respuestas a mano, ya que ante el avance del peón rey y luego de la retirada del caballo atacado pueden buscar la ruptura mediante ... **c5** o, también, ... **f6** seguido de ... **e5**.
- (e) la **Variante Clásica**, objeto de nuestro análisis en la presente edición, que intercambia ... **Cf3** y ... **Ae2** como quinta y sexta movidas.

### Variante Clásica

<b>5</b>	Ae2	0-0
<b>6</b>	Cf3	e5
<b>7</b>	0-0	Cc6
<b>8</b>	d5	Ce7

**Diagrama 2**



Esta resulta ser una posición típica en la **Defensa India de Rey** dentro de su **Variante Clásica**, posición que revela las estrategias de ambos bandos.

Las blancas han preferido clausurar el centro dejando bloqueado al alfil fianchetado, pero la teoría ha demostrado que si se logra su liberación (lo cual suele ocurrir luego de quitar el caballo de la columna f y de arrojar el peón de esa misma columna hacia la ruptura), su entrada en juego puede acarrear consecuencias devastadoras para el primer jugador.

Por lo tanto, el accionar blanco, favorecido por su estructura de peones, demanda maniobras en el flanco dama que, como **Opción (a)**, propongan la ruptura a partir de **e5** ... como pivote del plan o, eventualmente, como **Opción (b)**, retiren su caballo rey a e1 para abrir el frente sobre la columna f y presentar batalla en el flanco rey.

<sup>2</sup> Improve your opening play (Mejore su apertura), Everyman Chess, Londres, 2003.

<sup>3</sup> Las negras deben aquí ser cautas y evitar un posible golpe táctico. Antes de responder **7. ... dxc5** deben mover **7. ... Da5**, pues si **7. ... dxc5**, **8. Dxd8 Txd8** y **9. e5** ... les generaría complicaciones.

**Opción (a): Lucha en dos frentes**

9	b4	Ch5
---	----	-----

Como se aprecia, ambos bandos llevan a cabo sus planes.

10	c5	Cf4
11	Axf4	exf4
12	Tc1	h6

Esta movida resulta clave a los efectos de desalentar cualquier incursión de caballo por g5, lo cual –a su vez– prepara una fuerte cadena de peones.

13	Cd2	g5
14	Cc4	Cg6

**Diagrama 3**

XABCDEFGH Y  
 8r + l ♖ - t k + (   
 7pppp - + pv - '   
 6- + - p - + np &   
 5+ - PP + - p - %   
 4- PN + Pp - + \$   
 3+ - N - + - + - #   
 2P + - + L PPP "   
 1+ - RQ + Rk - !   
 x a b c d e f g h y

La posición resultante es de enorme dinamismo.

**Opción (b): Lucha en el frente rey**

9	Ce1	Cd7
10	f4	f5

Como anticipáramos, la lucha se llevará a cabo enteramente en el flanco rey, frente en el que ambos contendientes golpean simultáneamente.

11	fxe5	Cxe5
----	------	------

Comienza a verse que liquidar el centro implica liberar la furia del alfil rey negro. Aunque por otra vía, se llega a lo mismo mediante 11. exf5 Cxf5, 12. fxe5 Cxe5, tras lo cual las negras centralizan ambos caballos y, además, les permite recuperar ventaja espacial que habían cedido.

12	exf5	Cxf5
13	Cf3	Cxf3+

14	Axf3	Cd4
----	------	-----

**Diagrama 4**

XABCDEFGH Y  
 8r + l ♖ - t k + (   
 7pppp - + - v p '   
 6- + - p - + p + &   
 5+ - + P + - + - %   
 4- + Pn - + - + \$   
 3+ - N - + L + - #   
 2PP - + - + PP "   
 1R - v Q + Rk - !   
 x a b c d e f g h y

La posición es compleja, pero nos inclinamos a advertir una cierta ventaja negra, no solamente porque lograron recuperar la movilidad sino, adicionalmente, porque apreciamos la posibilidad de una mejor coordinación.

**Una partida de catálogo**

Pronunciamos esta última aseveración a partir de lo acontecido en la partida entre Jiri Vorsilka y David Rozembersky en el Abierto de Klatovy celebrado en el año 1999. Arribados a la posición del **Diagrama 4**, la partida siguió:

15	Ae4	Af5
16	Ae3	Axe4
17	Txf8+	Dxf8
18	Axd4	Af5
19	Dd2	Te8
20	Cb5	Ah6
21	Dc3	Te2

**Diagrama 5**

XABCDEFGH Y  
 8- + - + - ♖ k + (   
 7pppp - + - + p '   
 6- + - p - + pv &   
 5+ N + P + l + - %   
 4- + P v - + - + \$   
 3+ - ♗ - + - + - #   
 2PP - + r + PP "   
 1R - + - + - k - !   
 x a b c d e f g h y

Esta posición, donde las negras abandonan el peón c pero han ganado definitivamente la columna e, pareciera probar nuestra estimación de que las negras tienen una mejor coordinación de piezas y, arribando hacia las postr-

merías del medio juego, mayores posibilidades de éxito.

El abandono del peón no es tampoco un inocente regalo. Si, por caso, **22. Cxc7 Ae4** sería suficiente.

22	Df3	De7
23	Ac3	Ae3+
24	Rh1	....

Única potable, ya que si **24. Rf1 Tf2+** redundaría en torre más alfil a cambio de la dama blanca, pero igualmente la situación de Vorsilka ya era muy compleja.

24	....	Txg2!
25	Te1	Ae4
26	Txe3	Axf3
27	Txe7	....

Y cuando todo hace creer que las negras habían perdido una pieza, sobreviene el final de las blancas:

27	....	Tg4++
----	------	-------



## Estrategia

### ¿Qué es una Posición Dinámica?

En muchas ocasiones, incluso en el tratamiento de las **Aperturas** de la presente edición, hemos hecho afirmaciones del tipo “estamos frente a una posición de equilibrio dinámico”, “la posición resultante es dinámica” o expresiones del estilo. Pero, ¿a qué no referimos con ello?

Intentaremos darle al lector una explicación y, para ello, haremos uso de la **Defensa India de Rey** que acabamos de analizar. Permítasenos, antes, efectuar una breve introducción al concepto que pretendemos abordar.

Creemos que la gran diferencia entre **igualdad** y **equilibrio** radica en el hecho de que la primera luce inquebrantable mientras que el segundo concepto lleva implícita la idea de temporalidad, de que se trata de una “igualdad” transitoria en la que cada bando tratará de maniobrar buscando el desequilibrio con el afán de volcarlo a su favor. Dicho de otra forma, asignamos al concepto de **igualdad** el carácter de estructural, de permanente y **estático**, en tanto que la transitoriedad que atribuimos al concepto de **equilibrio** nos revela que el **dinamismo** es un componente intrínseco del mismo.

De lo dicho se desprende, entonces, que quien ostente la iniciativa debería ser capaz de producir el desequilibrio volcándolo a su favor. Pero, ¿es la iniciativa un ventaja en sí misma?

Al respecto, John Watson nos ilumina con un sabio comentario: “*En las aperturas modernas, tanto las blancas como las negras tratan de encontrar posiciones en las cuales ceden a sus rivales ventajas aparentes (a menudo el ataque o la iniciativa), sabiendo que esas ventajas pueden ser neutralizadas a cambio de superioridad posicional, o bien un contraataque. Las posiciones resultantes tienden a ser desfavorables para el bando que fracasó en el ataque, porque el otro jugador obtiene ventajas posicionales a largo plazo o asume él mismo la iniciativa.*”<sup>4</sup>

Coincidimos plenamente en la apreciación de Watson sobre que, en verdad, se trata de una “ventaja aparente”, es decir que tiene la apariencia de una ventaja, luce como tal, pero no lo es. Por lo tanto, la cualidad saliente de la iniciativa es, en nuestra opinión, aquella facultad para provocar el desequilibrio, siempre que se lo vuelque en favor propio, claro está.

Entonces, nuestra definición de **equilibrio dinámico** se centra en la posibilidad que tiene cada contendiente en romperlo a cada movida o cada serie de movidas, de lo que se desprende que la factibilidad de desequilibrar una posición, una cuestión propia de la iniciativa, es la esencia del dinamismo.

Watson fue más lejos en su postulado, haciendo gala de su didáctica visión estratégica, al concluir -en lo que denomina “estrategia de provocación”- que muchas veces, cediendo la iniciativa no se cede la partida, en tanto y en cuanto consolidemos nuestra propia posición, o

<sup>4</sup> Los secretos de la Estrategia Moderna en Ajedrez (Avances desde Nimzowitch), Gambit, 2002.

acumulemos pequeños logros posicionales, al punto de que, neutralizada la iniciativa rival, seamos nosotros quienes la ejerzamos o, en su caso, el contraataque, pero ya en una etapa más decisiva de la partida.

Esta política sobre el tablero es, en nuestra modesta opinión, una suerte de “Aguanta y verás”, que resulta controvertida con el espíritu romántico del aficionado -cuyo afán es el de lograr esa combinación táctica demoledora- pero que marca la diferencia entre su nivel y el de un jugador experimentado y, también, la distinción entre el Maestro y el Gran Maestro.

Este gran autor concluye: “*En el sentido más general, esto describe la esencia de numerosas dinámicas modernas para las negras.*”, agregando que ello es una típica propuesta de las líneas principales de las defensas mayores como la **Siciliana**, la **Francesa**, la **Benoni Moderna** y la **Grüenfeld**.

Nos atrevemos a adicionar a su lista a la gran **Defensa India de Rey**, de la cual él mismo aporta el siguiente ejemplo de dinamismo sobre el tablero. Se trata de la partida que disputaron “Vishy” Anand y Zoltan Almasi por el Campeonato Mundial KO (Kock Out) de la FIDE del año 1997 en la localidad de Groninga. En aquella partida arribaron a la posición del **Diagrama 2** a partir de la cual “Vishy” decidió continuar por los caminos de la **Opción (a)**.

	Blancas	Negras
<b>9</b>	b4	Ch5
<b>10</b>	Te1	Cf4
<b>11</b>	Af1	....

**Diagrama 7**

```

XABCDEFGHY
8r +l ♖ - t k + (
7pppp - spv p'
6- + - p - + p + &
5+ - + Pp - + - %
4- Pp + Psn - + $
3+ - N - + N + - #
2P + - + - PpP"
1R - ♜ QRL ♞ - !
x a b c d e f g h y

```

Aquí podemos apreciar aquella política de “Aguanta y verás” en manos del GM indio que, proponiendo la lucha en ambos frentes, decidió apartarse de la línea tradicional (**10. c5 Cf4, 11. Axf4 ....**), cediendo –en apariencia- la iniciativa a las negras.

<b>11</b>	....	h6
<b>12</b>	c5	g5
<b>13</b>	Cd2	f5

El lector seguramente comprenderá, luego de esta serie de jugadas, a qué nos referimos por **dinamismo**. Si bien no se advierten desbalanceos posicionales, ambos contrincantes - consecuentemente con sus respectivos planes- luchan por provocar el desequilibrio en frentes opuestos.

<b>14</b>	g3	Cfg6
<b>15</b>	a4	f4
<b>16</b>	Cc4	g4
<b>17</b>	Cb5	Tf6
<b>18</b>	Aa3	....

**Diagrama 8**

```

XABCDEFGHY
8r +l ♖ - + k + (
7ppp - sn - v - '
6- + - p - t np &
5+ NpPp - + - %
4PpN + Ppp + $
3♞ - + - + - P - #
2- + - + - P - P"
1R - + QRL ♞ - !
x a b c d e f g h y

```

¡Dinamismo puro! Mientras que las blancas apuntan fuerzas sobre el escaque d6, las negras hacen lo propio sobre el enroque enemigo utilizando a la torre rey, casi como un elemento multipropósito, para la defensa de su amenazada casilla cuanto sumada al ataque contra las blancas.

Resultado: ¡Incierto! Todo indicaba aquí que Almasi debía ahuyentar un caballo mediante **18. .... a6** o, tal vez, **18. .... Rh7**, aunque en este último caso luego de **19. Tc1 a6, 20. Cc3 ....** deja a las blancas con muchas chances en el flanco dama mientras que las oportunidades del negro parecen extinguidas (aquella movida **11. Af1 ....** revela ahora sus efectos). Sobrevino, entonces, el error:

<b>18</b>	....	h5??
-----------	------	------

Luego de tanta tensión, luego de tanta estrategia al límite de la perfección, uno de los bandos cede. Tras esta movida, Almasi perdía una pieza y, a la postre, la partida.

Podríamos concluir aquí nuestra exposición sobre posiciones o equilibrios dinámicos, en el convencimiento de que hemos agotado la cuestión que queríamos probar, pero no dejaremos al lector sin el brillante cierre que dio Viswanathan Anand a esta partida, donde la acumulación de ventajas posicionales explotó como una olla que pretendíamos tapar mientras el agua hirviendo acumulaba presión.

19	Cxc7!	Dxc7
20	cx d6	Txd6
21	Cxd6	Dxd6
22	b5	Df6
23	d6	....

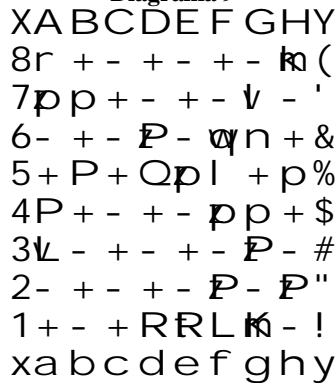
Y el caballo ha quedado copado.

23	....	Cf5
----	------	-----

Tampoco servía de mucho 23. .... Ae6 a causa de 24. dxe7 Cxe7 y 25. Tc1 .... con clara ventaja para "Vishy".

24	exf5	Axf5
25	Dd5+	Rh8
26	Tad1	....

Diagrama 9



Anand prefirió, aquí, obviar la ganancia material (26. Dxb7 ....) a cambio de la presión para que su peón dama impusiese su camino hacia la coronación.

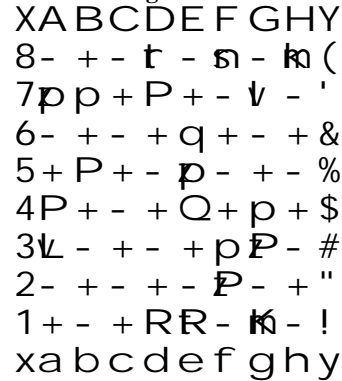
26	....	Td8
27	Ad3!	Axd3
28	Dxd3	h4

Luce como si Amalsi retomara su plan original, pero sus debilidades posicionales son ahora ocasiones tácticas que "Vishy" no dejará pasar.

29	d7	hxg3
30	hxg3	f3

31	Ac1	Cf8
32	De4	De6
33	Aa3	Aband.

Diagrama 10



Aunque con mucho aún por jugar, la decisión de Almasi nos parece apropiada con el fin de evitar dilatar la agonía. Si, por ejemplo, 33. .... Txd7, 34. Axf8 Axf8, 35. Txd7 Dxd7 y 36. Dxe5+ .... con evidente superioridad para las blancas.

## Medio Juego - Táctica

### La jugada de compromiso

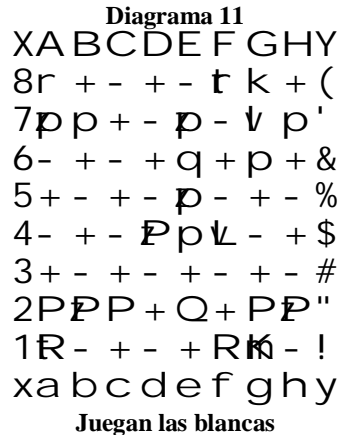
En muchas circunstancias, cuando estamos en medio de una partida y nos sentimos agotados de ideas, pareciera que quisiéramos hacer la siguiente movida cuanto antes, como desprendiéndonos de la obligación de jugar y ver qué hace nuestro rival.

En lo personal, una de las situaciones más desagradables que me ha tocado vivir es aquella en que no supe definir un plan. Estas son las ocasiones en que efectuamos esas "jugadas de compromiso".

A continuación le ofrecemos al lector tres ejemplos en los que parecerían estar exhaustas las ideas y en las que la movida que luce más lógica, en verdad, hubiese sido una jugada de compromiso que, sin ser mala, distaría mucho de ser la mejor dadas las circunstancias.

Le proponemos, en esta oportunidad, un nuevo ejercicio. El mismo consiste en que le proveamos una determinada posición al tiempo que le indicamos tres potenciales acciones de las cuales ud. deberá elegir una de ellas.

Tenga presente que todas las opciones, que para cada caso le ofreceremos, lucen como buenas movidas, pero sepa que dos de ellas son, realmente, "jugadas de compromiso", e incluso errores, cuando hay una tercera que es la movida ganadora, aquella que nace de una idea o un plan, obviamente, de corte táctico.



	(a)	(b)	(c)
<b>1</b>	Dxe4	dxe5	Axe5

La tentadora **1. Dxe4?** .... que recupera el peón y, adicionalmente, aprovecha la clavada del peón e5 (claramente las negras no pueden tomar el alfil) es, en verdad, mas letal que la cicuta que bebió Sócrates. La respuesta del segundo jugador, **1. .... Dg4!** destroza cualquier esperanza blanca toda vez que perderán irremediablemente una pieza.

En efecto, luego de **2. dxe5 g5** demuestra el devastador efecto de la clavada del alfil. No sirve, tampoco, **2. h3** .... atacando la dama negra (ni aún **3. h3** .... por iguales razones) ya que **2. .... Txf4** captura el alfil a la vez que amenaza la reina blanca.

La opción (b) es la mejor aunque no logra recuperar el peón de menos. La secuencia sería **1. dxe5 Axe5, 2. Dxe4 Db6+** (un camino similar se logra mediante **2. .... Txf4, 3. Axf4 Db6+**), **3. Rh1 Axf4, 4. Txf4 Txf4, 5. Dxf4 Dxb2, 6. Tf1** .... en que las blancas conservan, aún, chances de entablar.

La tercera opción tampoco beneficia a las blancas ya que **1. Axe5 Axe5, 2. dxe5** (nunca **2. Dxe4** .... en la creencia de que se recupera material porque con **2. .... Axh2+** las blancas perderían la dama) **Dxe5, 3. c3** .... pero, igualmente, el final está ganado por las negras con seguridad.



	(a)	(b)	(c)
<b>1</b>	a3	g5	Cxf6+

Las opciones (a) y (b), sin ser malas, solo ayudan a las negras a que consoliden su posición defensiva (**1. .... De7** y **1. .... Ag7** respectivamente) en aras de detener el inminente ataque que las blancas prepararían bajo la tercer opción.

Obsérvese que luego de **1. Cxf6+ Cxf6, 2. De5!** ...., despreocupada de abandonar su caballo en f3 a cambio del negro en f6 y el jaque mate en la siguiente, demanda la defensa de las negras mediante **2. .... De7** (como en la primer opción). Sin embargo, no hay forma de detener el arrollador ataque blanco luego de **3. Dh2** ...., ni siquiera entregando el caballo con **3. .... Ch5** por **4. gxh5 Axf3, 5. hxg6** .... y el mate es inexorable.

Finalmente, brindamos un ejemplo un tanto más complejo.



Las últimas dos jugadas fueron **1. Cf6+ Rh8** (claro está que no podían **1. .... gxf6?** a

causa de **2. Dxc6 ....** que gana la dama aprovechando la clavada del peón alfil). Ahora sí:

	(a)	(b)	(c)
<b>2</b>	Dxc6	Dc1	Ce4

Análisis efectuados por expertos reconocían que **2. Dxc6 ....** renunciaba a las oportunidades de ataque a cambio de un mejor final para las blancas. Se pensaba en la siguiente secuencia: **2. .... fxc6, 3. Cd5 Te8, 4. Cxb6 Txe5+, 5. Rf2 cxb6, 6. Txb6 d5, 7. Ad3 ....** reganando el peón cedido.

La opción (c) nos parece, más que tímida, sencillamente pobre porque no evita **2. .... Te8** que ganará el peón rey blanco.

Sin embargo, y gracias al análisis silicón de los procesadores, los expertos parecieron quedar atónitos cuando una simple computadora les arrojó **2. Dc1! ....** con una apariencia tan sencilla como inocua, pero escondiendo un poder letal en aras a continuar con el ataque ya iniciado.

Resulta obvio que **2. .... gxf6??** sería espantosa a causa de **3. Txb6+ ....** deglutiéndose la dama en la siguiente movida. Entonces, las negras decidieron intentar que su alfil dama ingrese a la contienda: **2. .... d6, pero 3. Ad3 ....** terminó demostrando la importancia de aquella jugada de computadora.

Con la dama casi copada, solo queda **3. .... Dxc3** a lo que sobreviene **4. Txb6+! ....** con mate en la siguiente jugada. Sin dudas se trata de una hermosa combinación que supo, primero, concentrar las fuerzas sobre el enroque enemigo y, luego y a través de un desvío de dama, asestar el golpe táctico final.

## Finales

### Nada está escrito sobre piedra

Conocida es la aseveración de que un final con un alfil de distinto color por bando es tablas. Sin embargo, en el ajedrez -al igual que en la vida- nada está escrito sobre piedra y las verdades absolutas sucumben ante la particularidad de cada situación.

De todas las disciplinas, tal vez fue la Física quien mejor interpretó esta realidad el día en que se terminó aboliendo la tiranía absoluta de la dimensión temporal a manos de la Teoría de la Relatividad, que dió paso a otro absoluto: la velocidad constante de la luz.

Si bien, en general, la posibilidad de que ningún bando pueda volcar la partida a su favor, en un final con igualdad de peones y un alfil de distinto color por lado, se convierte en una verdad fáctica, la singularidad de la estructura de peones puede hacer la diferencia.

Tal es el caso de la partida que disputaron M. Palacios, de Chile, y O. de la Riva en representación de España por el Campeonato Mundial Sub-14 que tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires en el año 1985. Tras unas extenuantes 52 movidas, y siendo el turno de las negras, llegaron a la siguiente posición:

Diagrama 14

X	A	B	C	D	E	F	G	H	Y
8	-	+	-	+	-	+	-	+	(
7	+	-	+	-	+	!	-	'	
6	p	p	k	+	-	∟	p	+	&
5	+	-	+	p	P	p	+	-	%
4	P	+	-	k	-	+	-	P	\$
3	+	P	P	-	+	-	+	-	#
2	-	+	-	+	-	+	P	+	"
1	+	-	+	-	+	-	+	-	!
x	a	b	c	d	e	f	g	h	y

**M. Palacios-O. de la Riva**  
**Buenos Aires, 1985**  
**Juegan las blancas**

En este momento, las blancas aceptaron la propuesta de tablas, basadas en aquel concepto, sin advertir que dada la particular estructura de peones era factible una incursión de su rey hacia las últimas filas adversarias aprovechando la posibilidad de colocar a las negras en "zugzwang" mediante un oportuno sacrificio de su peón pasado.

De la Riva podría haber continuado de la siguiente manera:

	Blancas	Negras
<b>53</b>	Ad8	Ae6

Queda claro que las negras deben jugar con precisión, y lo hacen bloqueando el avance del peón rey blanco. No serviría **53. .... a5** en razón de que las blancas forzarían un peligroso peón pasado en el flanco dama con tan solo **54. b4 ....**

<b>54</b>	b4	b5
-----------	----	----

Esta última movida de las negras pretende generar contrajuego en el flanco dama manteniendo la atención del rey blanco, pues de



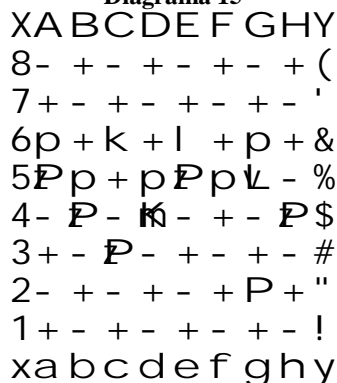
lo contrario éste comenzaría su asalto al peón g vía e3-f4-g5-h6-g7-f8 para finalmente ocupar el escaque f7 y capturarlo.

55	a5	....
----	----	------

55. axb5 .... es también interesante pero la jugada del texto cierra el flanco dama de forma permanente.

55	....	Rd7
56	Ag5	Rc6

Diagrama 15



Sin dudas las negras no pueden permitir que el rey blanco ocupe la casilla c5 ya que con ello le asegurarían la victoria al primer jugador. Por ejemplo si 56. .... Af7, 57. Rc5 Rc7, 58. Af4 Ae6 y 59. g3! .... poniendo a las negras en “zugszwang” como veremos en el desarrollo que sigue.

57	Af4	Af7
58	e6!	....

He aquí el mencionado sacrificio de las blancas para dar entrada a su rey. Las maniobras que siguen procuran la incursión del rey sobre el peón g, tal como viéramos más arriba, pero utilizando otro rutero.

58	....	Axe6
59	Re5	Af7
60	Rf6	Ae8
61	Re7	Ad7
62	Rf7	....

Con esta última movida, que nos remite a la posición del Diagrama 16 que insertamos seguidamente, las blancas se hubiesen asegurado la captura del peón g dejando expedito el camino de su peón h hacia la coronación y, en consecuencia, la inexorable victoria de las blancas.

Diagrama 16



Fácil es decir cómo hubiese sido aquello que no fue, especialmente cuando podemos producir los análisis a posteriori y sin las presiones que nos exige la contienda en vivo, más aún tratándose de dos jóvenes, adolescentes por entonces y hoy grandes exponentes del ajedrez mundial, pero queda claro que la aceptación de la oferta de tablas por parte del representante español, basado sólo en el principio de “alfiles de distinto color en los finales es tablas”, resultó –cuando menos- prematuro.

Una prueba más de que en el ajedrez, al igual que en la vida, son las excepciones las que confirman las reglas pues éstas no están escritas sobre piedra.

## Historias y Anécdotas del Ajedrez

Contribución de Germán Gil

### Los famosos artículos antisemitas de Alexander Alekhine (continuación)

Al ser excluido del Torneo de Londres 1946 y virtualmente desconocido por el Comité de ajedrecistas allí reunidos como campeón mundial, Alekhine envió una carta al organizador de la justa.

“6 de diciembre de 1945.

Querido Mr. Hatton Ward:

Recibí su carta a mi regreso de las Canarias, el 28 de noviembre. Anteriormente supe lo que ahora Ud. me dice, y fue imposible para mí entender algo. Yo no tuve una idea de

los exactos motivos que le indujeron a cancelar su invitación. Ahora puedo y debo hablar, no porque Ud. esté organizando un Torneo que únicamente puede tener un interés ajedrecístico, sino debido a los motivos que Ud. da.

Primeramente, Ud. me dice que en ciertos artículos se hacen severas objeciones basadas en mis manifiestas simpatías durante la guerra. Pero cualquier persona desinteresada deducirá cuáles pudieron ser mis simpatías por quienes me robaron todo cuanto daba sentido a mi vida; contra quienes destruyeron mi hogar, robaron las propiedades de mi esposa (y, por tanto, cuanto yo poseía) y finalmente abusaron de mi verdadero nombre.

Habiendo consagrado mi vida al ajedrez, en ningún momento hice nada que no estuviera relacionado con mi profesión. Pero, de modo ingrato para mí, durante toda mi vida –y en especial desde que gané el título de Campeón del Mundo– se me presenta como de un sentir político liviano y absolutamente fantástico. Durante más de veinte años se me señaló como un ruso blanco. Esto me perjudicó mucho, pues me hizo imposible el contacto con el país en que nací, a quien nunca dejé de amar y admirar. En los años 1938 y 1939 tuve la esperanza, como resultado de negociaciones y correspondencia con el campeón de la URSS, Botvinnik, de poder terminar estas absurdas leyendas con un match que ya estaba concertado. Pero... la guerra vino. Ahora, que ha terminado, soy un pro-nazi, acusado de colaboración, etc. Lejos de pensar mal de Ud., le agradezco haberme planteado esas acusaciones. La incierta situación en la cual estaba viviendo últimamente era moralmente intolerable.

Que el Dr. Euwe haya protestado no me sorprende nada; hubiera sido mayor la sorpresa si no lo hubiese hecho. En el montón de monstruosidades publicadas en el Pariser Zeitung aparecen insultos contra los miembros de la Comisión que organizó el match de 1937<sup>5</sup>, y la Federación Holandesa lanzó una protesta en el Post. En ese tiempo estaba completamente imposibilitado para aclarar esa situación y para afirmar que los artículos no fueron escritos por mí. El Dr. Euwe quedó con ellos convencido de mi influencia con los nazis y me escribió dos cartas diciéndome que hiciera algunas gestiones para aliviar la suerte del

pobre Landau<sup>6</sup> y mi amigo, el Dr. Oskam pero en Alemania y en los países ocupados, estaba bajo constante vigilancia de la Gestapo de ir a un campo de concentración. Por eso, la reacción del Dr. Euwe a mi invitación es muy natural; pero, como otros muchos, está lamentablemente equivocado.

La principal razón para retirar su invitación es el ultimátum (como Ud. dice) de la U.S.A. Chess Federation. Esto es muy serio para quienes tomaron esa decisión, y evidentemente dieron razones con las cuales justificaron sus opiniones. Yo no puedo conocerlas en estos momentos, pero lo razonable parece suponer que es una cuestión de colaboración con los nazis. El cargo de colaboracionista se dirige generalmente contra aquellos que estuvieron al lado del Gobierno de Vichy<sup>7</sup>. Pero yo nada tuve que ver con nadie de ese Gobierno o sus oficiales. Yo jugué en Alemania y en los países ocupados, no sólo porque fue nuestro medio de subsistencia, sino también por ser el precio de la libertad de mi esposa. Y vuelve a mi memoria la situación en que me encontré hace 4 años. Yo aseguro que hoy se repite exactamente la misma situación. Mi esposa encontraría en tiempos normales su propia seguridad y recursos por sí misma, pero no en tiempos de guerra y en manos de los nazis. Repito: si el cargo de colaboracionista está basado en mi forzada permanencia en Alemania, yo no tengo nada que añadir; mi conciencia está tranquila.

Pero es completamente otro asunto si se me acusa de haber escrito los artículos que aparecieron en el Pariser Zeitung. Yo protesto formalmente contra esto. Durante 3 años, mientras París estaba sin liberar, yo debía guardar silencio. Pero a la primera oportunidad, solicité una entrevista para poner las cosas en su verdadero lugar. De los artículos que aparecieron en 1941, durante mi estancia en Portugal, y que conocí en Alemania por haberlos reproducido el Deutsche Schachzeitung, nada fue escrito por mí. Yo había suministrado material para la necesaria reorganización de la F.I.D.E., y una crítica hecha mucho antes de 1938 sobre la teoría de Steinitz y Lasker. Quedé sorprendido cuando recibí las

<sup>5</sup> Se refiere al match Euwe-Alekhine, por el campeonato mundial, en el que el ruso-francés venciera con amplitud (15,5 a 9,5) y en el que recuperara el título que el holandés le arrebatara en el match de 1935.

<sup>6</sup> Salo Landau, campeón de Holanda en 1936, árbitro del torneo AVRO 1938 y destacado jugador, murió en el campo de concentración de Gräditz, en 1943. Toda su familia, en cambio, desapareció en Auschwitz. Cf. *Nuestro Círculo*. Bs.As., 20 de enero de 2007, n° 233, p. 1.

<sup>7</sup> Luego de la capitulación de Francia, en 1940, una parte del país quedó bajo directa administración alemana; en la otra se conformó un gobierno ultrareaccionario y antisemita que, aunque no exactamente nazi, servía perfectamente a los intereses hitlerianos. Ese gobierno tuvo su capital en Vichy, de donde tomó su denominación vulgar.

*cartas de los sres. Helms y Sturgis y la reacción que estos artículos (puramente técnicos) habían provocado en América, y contesté al sr. Helms dando mi conformidad.*

*Solamente comprendí todo cuando conocí que esas estúpidas elucubraciones fueron creadas con un espíritu imbuido de ideas nazis, con las cuales cooperaba. Pero yo entonces era un prisionero de los nazis, y la única esperanza de sobrevivir era guardando silencio. Esos años perturbaron mi cabeza y mis nervios, y será difícil que pueda jugar al ajedrez.*

*Mi devoción a mi arte, la estima que tuve siempre a mis colegas y mi vida entera de profesional antes de la guerra demuestran que aquellos artículos fueron adulterados. Me siento particularmente apenado de no poder ir a Londres y hablar personalmente.*

Suyo, sinceramente.  
A. A. Alekhine<sup>8</sup>

¿Escribió Alekhine esos artículos? ¿Era nazi el campeón mundial? Creemos que no. Antisemita sí lo fue, y eso no era ningún secreto para nadie<sup>9</sup>. El asunto no es que lo fuera, sino cómo y por qué lo era. Porque el antijudaísmo de Alekhine era el producto de su formación y educación de clase, como noble de la Rusia pre-revolucionaria que era. El antisemitismo de la sociedad rusa toda –desde la burocracia zarista hasta los campesinos de los *zemstvos*- se expresaba en la aristocracia, cuyo antisemitismo se apoyaba en el desprecio por la sociedad burguesa y plebeya, de la que los judíos del siglo XIX encarnaban la quintaesencia. Este sentimiento era completamente diferente del resentimiento típicamente pequeñoburgués de los nazis, que no despreciaban, sino que odiaban al judaísmo.

Así, creemos que, por esa misma razón, Alekhine no podría haber adherido nunca al nazismo, un movimiento radical, plebeyo y pequeñoburgués cuya composición social, prácticas y desprecio por la cultura de la modernidad estaban en las antípodas de la formación del no-

<sup>8</sup> FUENTE: MORÁN, PABLO. *Agonía de un genio (Alekhine)*. Madrid. Ricardo Aguilera editor, 1972, pp. 63-66.

<sup>9</sup> Como recuerda Morán, el siempre íntegro Tartakower, en medio de la atmósfera históricamente antialekhiniana del Congreso de Londres, fue la voz valiente que le recordó a todos –imaginamos que en medio de un incómodo silencio- que ya mucho tiempo antes de la guerra, el antisemitismo del campeón mundial era conocido por todos. Y era Tartakower, el héroe de guerra, herido en el campo de batalla, el que lo decía, tratando de moderar la atmósfera furiosa que se removía contra el ya agonizante rey del ajedrez.

ble que anidaba en la conformación mental del ajedrecista ruso. En él –como en tantos- se da la paradoja de que las causas de su antisemitismo son las mismas que lo separarán siempre del nazismo.

En relación con los artículos, es verdad que los contenidos *técnicos* de los mismos habían sido expresados, efectivamente, por el campeón mundial en forma pública (como su apreciación de Steinitz y Lasker como meros tácticos). No existe ninguna prueba de que estas reflexiones puramente ajedrecísticas se hayan transformado en una sociología antijudía de los trebejos.

Alekhine lo negó terminantemente, acusando a los nazis de haber reescrito a su manera textos propios; que los nazis eran capaces de hacerlo, nos lo recuerda el célebre consejo de Goebbels, ministro de propaganda del Tercer Reich, a los periodistas nazis: “Mientan. Mientan. ¡Mientan! Algo queda...”. Y aquí, efectivamente, quedó algo. De otra manera, yo no tendría necesidad de escribir estas líneas.

Alekhine jugó, efectivamente, los torneos por el “campeonato de Europa” ocupada por los nazis. Pero, discretamente, también Keres los jugó, lo que no le impidió estar en el torneo de 1948, que cubriría la vacante dejada por Alekhine en el campeonato del mundo. A veces, la habilidad está en no hacer olas...

Sin embargo, es cierto que Alekhine tenía una culpa, y, por cierto, la pagó duramente. No sólo su antisemitismo, toda su visión del mundo –ya que no del ajedrez- era decimonónica. No entendía su tiempo. Se alistó en el ejército francés cuando estalló la guerra, porque entendió que esa era una guerra entre naciones, como él podía llegar a entenderla; una guerra con banderas, fanfarrias, marchas triunfales, gloria y honor.

Después de la derrota de Francia, la realidad manifestó su verdadero rostro de siglo XX: una guerra civil paneuropea; y aquí, Alekhine perdió el rumbo. No entendió el mundo de su tiempo, y porque no lo entendió, pretendió ignorarlo refugiándose en su “profesionalismo”. Él, simplemente, era el campeón mundial de ajedrez. Su deber de ciudadano estaba cumplido, y el honor, salvado. Ahora, a lo suyo.

Se equivocaba: en esta guerra no habría neutrales. Los que pretendieran ocupar esta tierra de nadie, serían repudiados por los vencedores, cualesquiera que éstos fueran. Y Alekhine recibió este repudio en pleno rostro.

Estoy seguro que nunca entendió qué le reprochaban. Murió justo a tiempo: si lo hubiera entendido, hubiera padecido más aún de lo que sufrió en los últimos tiempos. Aún así, parece haberlo intuido, cuando confesó a Lupi que, quizás, hubiera debido dedicar su vida a otras cosas, y no sólo e íntegramente al ajedrez. Cuando Lupi le señaló que su dedicación había dado al mundo enormes obras de arte ajedrecísticas, Alekhine apuntó con amargura: “Sí, sí; pero después de todo, es sólo eso... Un juego...”.

La Europa de 1945 no era un juego; era una tragedia. Y Alekhine era sólo *–sólo–* un campeón mundial de ajedrez. Acaso haya sido injusto echarle el mundo encima. Acaso haya sido injusto que él haya tratado de sacarse el mundo de encima. Acaso esto sea todo.